

Table with subscription rates for various regions and terms. Columns include location (e.g., Madrid, Provincias, Portugal), duration (e.g., 1 mes, 3 meses, 1 año), and price in pesetas.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE
En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.
ANUNCIOS
Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 18 principal, y en Barcelona señores Roldós y C.º, Escudellers, 30.
REMITIDOS.
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA Lunes 2 de Julio de 1888 MADRID.—NUM. 4.625

LA PESADILLA DEL CARLISMO

Hablamos anteaer con un carlista neto que nos ha proporcionado amistad y que suele comunicarnos sus ideas o malas impresiones, muy especialmente de lo que se inició el conflicto entre D. Carlos y El Siglo Futuro. Aprovechando la oportunidad, pedimos que nos aclarase un punto dudoso, el cual en estos últimos tiempos nos traía confusos y desconcertados.

«Como, con qué miras, á trueque de cuáles ventajas ha oído D. Carlos romper con los intrasigentes, y enagarrarse la voluntad de la mayor y mejor parte del tradicionalismo?»

«Qué fuerza secreta é incontrastable ha movido á El Siglo Futuro, obligándole á prescindir de su significación histórica de 13 años, y lo que es más grave todavía, de sus propios y materiales intereses?»

Dado y probado que D. Carlos no puede justificar sus pretensiones y flamear su bandera en España sin el concurso de los intrasigentes, ni los intrasigentes pueden formar hueso, tener organización é influencia y sostener heróicamente bajo la excomunion de D. Carlos; ¿á qué obedeció el definitivo desahucio de uno y otros? ¿A qué esa violenta é inapelable despedida?»

El tradicionalista, nuestro amigo, que es hombre de mundo, á pesar de sus ideas, y que no obstante su filiación, posee un talento superior y un tanto volitivo, se sonrió asablemente aunque con ciertos acentos de malicia, á boca de jarro nos dispuso la siguiente pregunta:

«¿Qué piensa ahora la gente republicana acerca de los jesuitas?»

No se ocultó á nuestro discreto interlocutor la sorpresa que nos causaba su imprevista consulta; así que, para no perder tiempo ó para extremar la cortésia temió en firme la palabra.

«La Compañía, dijo, ha venido muy á ménos; pero vive de su fama, marcha con la velocidad adquirida, y ejerce todavía considerable influencia gracias á la leyenda que rodearon treinta años los progresistas, y la cual fué adoptada posteriormente por el vulgo reaccionario.»

Era antes la milicia de Jesús en concepto de los liberales una especie de tenebrosa y omnipotente que tenía en sus manos el eje del mundo, y que manejaba á su antojo, siempre en provecho del oscurantismo, el papado, las monarquías y los imperios.

Desgraciadamente poco á poco los oráculos impíos, viendo como era cada vez menor el nivel intelectual entre los hijos de Loyola, y como las escasas excepciones vivían aisladas en los centros de enseñanza, sin tener para nada en los manejos interiores; confundidos aquél desengaño al oír á los demás jesuitas dedicados por lo general á organizar misiones en villas y aldeas, y ya en estos años últimos había poquitos liberales, ni aun de los más viejos, á quienes infundiese temor alguno aquel abominado y fatídico nombre.

Mas ocurrió un caso extraño. Y fué que heredaron tal preocupación las candidas masas católicas. Para ellas, en la compañía de Jesús se cifraban todas las esperanzas, desde el día en que por la tercera vez experimentaron el choque de las armas y bajo el influjo del dinero, una decisiva derrota.

Ahora bien, durante largo tiempo ha venido diciéndose, y tal vez era verdad, que esa compañía estaba al lado de El Siglo Futuro.

De ahí la pusilanimidad y la paciencia de D. Carlos ante los desahucios é intrusiones de la grey intrasigente. Dado que no se hubiera atrevido á hacer á fines de 1885 y á la muerte de su padre D. Juan, lo que acaba de hacer ahora.

Creía que la intrasigencia gozaba de arraigo indestructible, y engrasado por manifestaciones, comunicaciones y rumores incansables que no constituían en realidad más que el empleo hábilmente dado á la actividad de los gran masas movilizadas é inquietas, dejándose ir y venir, aunque displicentemente, á impulsos de la cortina marejada.

«De qué manera se logró la conversión de los elementos más temidos? Alguien supone que á D. Carlos le ayudó en su empresa la corte de Austria, donde el jesuitismo actual cuenta con muchos favorecedores. De uno ú otro modo, es lo cierto que la milicia de Jesús ha cambiado de sotana, y que sus principales factores han abandonado la causa del tradicionalismo intrasigente. Quédate á este el sacro vulgo, tal vez algún grado undécimo, pero de nada le sirven esos dispersos arcchieres, que á mayor abundamiento serán muy pronto desarmados y reducidos.»

«Ofendamos á nuestro discreto interlocutor con gusto, siquier no nos causasen gran efecto ni satisficiesen nuestras insidiasas dudas, sus solemnes revelaciones, hechas, por cierto, en voz baja.»

Lo advertió él, y encogiéndose de hombros, reclinó la cabeza, pues quería, después de haber rodeado lo abstracto, entrar de lleno en lo circunstancial, positivo y concreto.

«La sociedad que se ve en el caso, y no puede, por tanto, fomentar causas ó empresas cuyo triunfo pareciera imposible ó muy remoto, ha creído encontrar un asidero fuera del carlismo, pero siempre en D. Carlos, y hacia él extiende sus manos, benditas y malditas por un lado, cuanto mandanzas y sutilezas por el otro.»

Se ha vuelto á hablar de una boda semejante á ella con que se casó el bueno de Balmes. Se habla más insistencia que en 1887, de ese proyecto á favor cesarian discordias seculares, y se consolaría la institución vigente.

«Cuáles son los motivos de la resurrección de ese hoy más meditado y estudiado que nunca? Se dice, sería, no obstante, presumirlo, tan sólo apreciar ciertos fisiológicos ó patológicos indicios, de los cuales hay que apartar la vista por razones elementales de prudencia.»

Dos ó tres semanas há (es el carlista quien habla) llegó á Valtorrid una elevada autoridad, algo así como un príncipe de la milicia de Loyola. No encontró á quien buscaba, y vióse á Madrid en compañía del discipulo é íntimo amigo de un elocuente diputado liberal, cuyo apellido ha sonado mucho en las recientes y aún pendientes lides parlamentarias.

Por extraña casualidad, con su llegada coincidió el recrudescimiento de ciertas actitudes en el Parlamento. Coincidió asimismo la agrupación y concentración de personajes de todos estados y profesiones que se movían antes por recónditas trochas, pero cada uno por su lado.

«No es cierto,—aquí se encará de pronto con nosotros el desubridor de fantásticas intrigas—que si fuera concebible la formación de un grupo, cuya se creta consigna fuese la sludida boda, como prenda de recomposiciones y reorganizaciones futuras, se explicaría, después de considerado lo anteriormente expuesto, la conducta de muchos respetabilísimos guerreros, legisladores y togados, que parecen hoy, con sus pretextos, susceptibilidades y escarceos, marchar á tientas al través de la política española.»

Bien sé yo,—continuó diciendo el agur,—que ustedes juzgan absurdo tal intento, que los verdaderos conservadores y los verdaderos liberales ni aun en hipótesis lo admitirían. Pero no falta quien opine de distinta manera.

D. Carlos y El Siglo Futuro tal vez lo creen á pies juntillas. Por eso el periódico se ha rebelado y está dispuesto á proclamar, previo el cambio de título, una nueva República carlistas; por eso el Pretendiente ha mandado normala á los intrasigentes que ya no le sirven más que de estorbo.»

«Llamó el tradicionalista y se fué casi sin despedirse, preocupado y meditabundo.»

También lo quedamos nosotros por un instante. Pero muy pronto se impuso la razón y ahuyentó entre burlas y enojos tan inverosímiles engendros.

EL TUNEL BAJO EL CANAL DE LA MANCHA

Otra vez se ha discutido en la Cámara de los Comunes el proyecto relativo á la perforación de un túnel bajo el Canal de la Mancha. El diputado Sir Hatkin no descansa: persuadido de la bondad de la idea la somete á la consideración del Parlamento cada tres ó cuatro años. La última vez que se discutió el proyecto fué en 1884: entonces fué combando con ridículas especias, tales como la de que un ferrocarril entre Francia é Inglaterra pondría en grave riesgo la independencia de la Gran Bretaña. Ahora, con motivo de la reproducción del proyecto, se han oído las mismas razones: como no hay otras se apela á estas vulgaridades para excitar fuertemente la sensibilidad patriótica y las preocupaciones de una buena parte del público.

En el curso de la discusión se han vertido palabras que indican claramente cuáles son las relaciones que mantiene el gobierno conservador con la República francesa, y cuáles serían las que mantuviese el partido liberal si fuera llamado al poder.

Hablando el ministro sir M. Hicks Beach á nombre del gobierno, se expresó en esta forma, que recuerda el que empleó hace pocas semanas Tiza en el Parlamento británico:

«Ha llegado á mis oídos la noticia de que mister Gladstone se propone apoyar el bill que se combatió en 1884. ¡Hay ahora menos nubes acumuladas en el horizonte, y tienen acaso más consistencia que entonces los rumores concernientes á la posibilidad de una próxima guerra! Lo inadmisible es que las causas que pueden dar origen á una guerra continental han aumentado desde aquella época.»

Y yo os pregunto: ¿En qué condiciones se encuentran actualmente Francia? Su situación es más inestable que en 1884, y las incertidumbres sobre su porvenir político más grandes que nunca.

Si se considera por otra parte la posición de Inglaterra, forzoso es reconocer que la opinión pública se siente tranquila en materia tan importante como la seguridad del país. ¿Vamos á turbar este sentimiento abriendo la puerta á un enemigo posible?»

«Si la responsabilidad de Mr. Gladstone ha disminuido, ha aumentado en cambio la del gobierno. Conviene, en resumen, rechazar el proyecto y mantener intacto el canal que constituye la defensa natural de la libertad y de la prosperidad de Inglaterra.»

A estas frases que señalan el grado de amistad que existe entre Inglaterra y la República, contestó Mr. Gladstone con otras elocuentísimas que merecen ser anotadas, no tan sólo porque son una defensa acabada del proyecto, sino porque indican un aspecto de la política internacional, si ocupase de nuevo la presidencia del Consejo de ministros el ilustre estadista:

«He oído con pena, dijo Mr. Gladstone, comparar la situación de Francia de hoy á la que tenía hace seis ó siete años. Sir M. Hicks Beach no cree que la estabilidad de esta nación sea más firme ahora que en aquella época. Pero seguramente olvida que desde 1870 jamás la República francesa ha atravesado por una crisis tan honda como la que ocurrió el año pasado con motivo de cambio de presidente. Me complazco en declarar que las instituciones de Francia salieron de esta lucha tan firmes y tan sólidas como puecan salir las de los países mejor constituidos de crisis tan tremendas como aquella.»

Discurriendo después el elocuente hombre de Estado sobre las rivalidades históricas de Inglaterra y Francia, dijo:

«Falta saber si la temida invasión es posible. En los seis últimos siglos, Inglaterra ha invadido el territorio francés diez veces. El mismo Napoleón el Grande se vió obligado á abandonar su proyecto de poner la planta con sus ejércitos en esta tierra. Se dice que Napoleón no contaba con la marina de vapor, pero se olvida que, precisamente, la marina de vapor y los progresos realizados en las construccio-

nes navales, han aumentado considerablemente el poder defensivo de nuestra patria.»

Como era de esperar, el bill fué rechazado: tuvo 365 votos en contra y 165 en pró.

Antes de pronunciar su discurso Mr. Gladstone, escribió una carta á M. Leon Say en contestación á otra que éste le había dirigido solicitando su apoyo:

«No creo, decía el ilustre orador, que mi voz produzca mucho efecto; pero haré cuanto esté en mi voluntad á favor del túnel. Estoy avergonzado de la manera con que ha sido acogido este gran proyecto del lado acá del canal.»

Fuera parte el aspecto de la cuestión que avergüenza á Gladstone, el debate ha tenido marcado carácter político manifestándose en él la diferencia de criterio que tienen los dos grandes partidos gubernamentales en punto tan importante como las relaciones de Inglaterra con la República francesa.

ECOS POLITICOS

Malos vientos debían de soplar anoche para La Epoca.

A pretexto de recordar los sucesos de Vicalvaro, hizo las siguientes consideraciones, tan aplicables á lo presente como á lo pasado:

«Nunca admiten justificación las insurrecciones, y mucho menos por parte de los que han recibido las armas para ser brazo de la autoridad y columna del orden.»

[Vaya por ustedes, señores caudillos de Sagunto]

Y continúa el diario onovista:

«Si en alguna ocasión pudiera atenuarse la gravedad de la falta, sería ya antes lo indicamos—al recordar lo acaecido en 1854 y los desahucios de los hombres que entonces gobernaban. Por desgracia, se advirtió que no eran completamente desinteresados los móviles de aquellos insurrectos, que al dar vida al militarismo oraron á la patria una de las dificultades más grandes con que ha luchado el régimen constitucional.»

Como se ve, hay para todos los gustos.

Fiero es el arañazo inferido á los progresistas, pero nada significa si se le compara con el tremendo estacazo administrado á polacos y conservadores.

¿Qué le sucederá á La Epoca?

Muy poco ménos dijo en Octubre de 1888.

Echa cálculos El Diario Español sobre la junta que habrán de celebrar en Barcelona los personajes conservadores, bajo la presidencia de su jefe.

Y dice:

«Guardan los de la familia prutentísima reserva acerca del objeto y fin que habrá de tener esa junta de rabadanes; pero casi podemos asegurar, por virtud de lógicas deducciones, que si alguna ovaja muerta resulta, será el propio partido conservador, pues el estado de ánimo de su jefe no es, por lo visto, el más á propósito para sumar su voluntad á la de la mayoría del partido, que considera sobradamente llegado el tiempo de volver á la gobernación del Estado.»

Sobre esta discrepancia que existe entre el Sr. Cánovas y elementos importantes de su partido, se hacen conjeturas que nada bueno auguran por cierto, para el ya bastante desprestigiado partido conservador liberal.

Aunque nos parece algo problemática una discrepancia á tres meses vista, no cabe desconocer que El Diario Español razona é induce como el mejor de los dialécticos.

Del órgano del Sr. Romero Robledo puede decirse lo que del autor dice el proverbio italiano: «La mala voluntad tiene diez ojos.»

El Correo tiranlo á hereje:

«Oyendo aquellas no iones, (se trata del discurso pronunciado ayer en la alta Cámara por el Sr. Moret), aquellas nociones tan cristianas y filantrópicas sobre la beneficencia y la caridad, se nos ha ocurrido pensar, que todos nuestros oradores sagrados, debían meditar sobre el discurso de esta tarde del Sr. Moret, y difundir sus ideas sobre todas las almas, y especialmente sobre aquéllas y personas que por su posición, están en el caso de hacer el bien á los desvalidos.»

Está muy buena esa recomendación, de modelos hecha á nuestros predicadores.

Pero, á fé, no comprendemos porqué El Correo, ya que tales masas anas, vió con tan malos ojos la fiesta de las escuelas ílicas, celebrada ayer en el Buen Retiro.

Cuenta El Resumen los generales indispuestos con el Sr. Sagasta.

Y dice augurando á éste todo género de desdichas:

«Para que no se crea que estas son exageraciones nuestras, allá va el balance, que no puede ser más desastroso.

Treinta y un meses lleva de vida la situación. En este periodo de tiempo ha sufrido, se le han esparado, ó tiene grandemente disgustados á los generales siguientes:

Martínez Campos.
Jovellar.
Salmaganes.
Castaño.
Polavieja.
Pascual.
Tassara.
Pieltain.
Primo de Rivera.
Calleja.
Daban (D. Antonio).
Pando.
Beranger.

Toda la de capitanes generales de ejército, nuevos tenientes generales y dos mariscales de campo.»

En cambio cuenta, por las trazas, con una buena voluntad que vale acaso por todas.

Con la del general Lopez Dominguez, cuyo nombre no figura en la lista hecha por su órgano autorizado.

De La Iberia:

«La tenaz rebeldía del Sr. Noval y su propósito de alzarse contra las determinaciones de D. Carlos, apelando de él á una junta de amigos del director de El Siglo Futuro; y en último caso á la masa de sus lectores mediante una especie de plebiscito, han irritado de tal modo al duque de Madrid que, según nuestras noticias, pronto se hará pública su resolución de negar á aquel periódico la cualidad de carlista, y de prohibir á los verdaderos tradicionalistas que se suscriban y lean el órgano del Sr. Noval.»

Muy bien, pero el órgano del Sr. Noval se desquitará, sin duda, prohibiendo á D. Carlos el uso de su nombre.

UN CRÍMEN MISTERIOSO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL EN PARÍS)
29 de Junio.

En vísperas de llegar al desenlace de un drama semejante al que hizo famoso á Pranzini, no debe parecer extraño que ocupe la atención de los lectores de El Globo narrando los detalles de un crimen del que aparece como presunto autor un español.

Maria Agnetant, conocida en el mundo galante bajo el apodo de «la crevetta» ocupaba en el nú. 52 de la calle Caumartin una habitación del pasio. A pesar de su vida non sancta era considerada como mujer seria y no desprovista de recursos: gustaba adornarse con buenas alhajas, y sus amigas murmuraban si guardaba ó no guardaba considerables economías en los cajones de su armario. Tenia por amante acreditado á M. Julio Bles, cajero del circo franco-americano, lo que no era obstáculo para que cuando la ocasión se presentaba introdujera en su casa algún otro enamorado recogido en el teatro del Eden ó en el café Americano, de cuyos establecimientos era ella concurrenre habitual; permitiendo estos exesos sin despertar las sospechas del amante oficial que se creía el único poseedor.

A la una de la madrugada del 15 de Enero de 1886, día siguiente al en que asesinaron al prefecto del Eare, Julio Bles entraba en casa de su corteja como tenia por costumbre diaria, y al pasear en su dormitorio vió á la pobre mujer tendida en el suelo, nadando en un mar de sangre. Un formidable tajo le había separado literalmente la cabeza del tronco.

Indagaciones de la policía, persecuciones de la justicia, declaraciones testificales, todo fué inútil para dar con el autor del espantoso crimen que dió mucho que hablar en el mundo galante; únicamente se supo por algunas amigas de la víctima que esta recibía con frecuencia, hacia algún tiempo, á un personaje de aspecto misterioso, conocido entre ellas por el americano; llegós á probar que este individuo pasó algunas horas en compañía de Maria Agnetant la noche del crimen; y por último, que había salido de la casa una media hora antes de la llegada de Bles. Buscóse, como era natural, al americano, cuyo apellido no conocia ninguna de las mujeres; pero nadie volvió á verle ni en el teatro del Eden ni en los restaurantes nocturnos que acostumbraba visitar. Por aquella época, un pobre señor filipino, recuerdo que fué muy perseguido y molestado por una extraña semejanza con los datos que la policía tenía del asesino, pero probada hasta la saciedad su inocencia, no le quedó á la justicia ni el más insignificante indicio, por detallado que fuesen los informes que poseyes referentes á la persona del criminal.

A Maria Agnetant le habían robado todas sus alhajas, numerosas y ricas, además de un título de la Renta de 2.400 francos; y aunque el éxito no coronara los esfuerzos judiciales, la policía no dió por terminado el asunto, y de cuando en cuando seguía la nueva pista señalada en un anónimo ó por cualquier detenido, ganoso de obtener á cambio de una revelación, la benevolencia de sus jueces.

Así las cosas, en Noviembre del pasado año paseaban por el boulevard d's espafios, á tiempo que cruzó cerca de ellos un señ r de extraña catadura.

«¿No le conoces? dijo uno de aquel os señalando al que pasaba.

—Muy vagamente,—repuso el otro; recuerdo su fisonomía, pero no sé quién es.

—¡Hombre...! ¡L...!

Este L...—según dicen—era un usurero y encubridor, natural de Madrid, que después de hacer una bonita fortuna, había concluido por ser condenado á presidio, de donde se escapó, viniendo á establecerse á París, donde vivía en el hotel du Palais, situado Cours de la Reine, Campos Eliseos. Los dos compinches signiéronle y descubrieron su domicilio, llegando á saber, además, que poseía gran cantidad de brillantes que trataba de vender. Entonces, uno de los referidos sujetos, concibió una idea peregrina: robar á L... combinando un plan atrevidísimo. Cogió una maleta y dirigióse á la estación de Orleans á la llegada del tren de España; mezclóse con los viajeros, y subió á su carruaje haciéndose conducir al hotel du Palais. Allí inscribióse en el registro bajo el nombre de Esteban Prado, representante de una gran casa de joyería establecida en Barcelona. En la mera redonda trabó conocimiento con L..., el cual, dichoso de ver á un compatriota y de hallar un marchante, mostróle sus piedras preciosas por valor de 20.000 francos, guardadas en una sólida maleta.

En el piso donde estaba situada la habitación de L... habia siempre gente, excepto á la hora de la comida; Prado quería aprovechar este momento para dar el golpe; pero los camareros tenían costumbre de subir á arreglar las habitaciones, y tuvo que renunciar á ello, decidiendo entonces alejar á L... del hotel durante algunas horas.

—¿Le gusta á usted el teatro?—preguntó.

—Mucho,—repuso el usurero.

—Pues mañana le daré á usted un palco.

En efecto, al día siguiente Prado alquiló un palco y se lo ofreció á su nuevo amigo. Pasearon juntos y L... le confió que estaba intranquilo con aquello de tener guardado tanto valor en piedras en una

maleta, «añadiendo:—Tengo ganas de comprar una caja de hierro;—A lo que le contestó Prado:—¡Hom-bre! ¡Buena idea! Y pretextando una ocupación se separó de su amigo, que continuó su paseo. La casualidad le hizo pasar por delante de una tienda de «coffres fuertes»; entró; compró uno, y mandó que se lo llevaran inmediatamente al hotel. A las cinco de la tarde todas las alhajas estaban bajo seguro.

Prado volvió al hotel y empezó a tomar sus medidas. Después de comer, a eso de las nueve y media, penetra en el cuarto de L..., cierra las puertas, y con una llave inglesa fuerza la maleta. La cerradura saltó hecha trizas; levantó la tapa, y... nada, ten sólo un manojito de llaves, en el fondo.

Pero como hombre precavido, recogió el llavero. Una visita a la habitación inmediata no le dio mayor resultado; y ya iba a retirarse, dolorido de haber errado el golpe, cuando al cruzar el gabinete para salir, en vez de hacerlo por el dormitorio por donde entrara, divisó el «cofre» instalado allí hacia algunas horas. Las llaves sirvieron para probar la cerradura. A la tercera ó la cuarta cedió el pestillo; la puerta estaba abierta, pero en el fondo de la caja no había sino otro cofrecillo de hierro, el cual ya no pudo abrir. Tentó su peso, y aunque no era leve, cargó en brazos, saliendo de las habitaciones de L... para subir al piso superior donde tenía la suya; más al llegar a ella, fatigado, con los brazos rotos por el peso enorme del hierro, dejóse caer al suelo al intentar colocarlo sobre una silla. El ruido atrajo al camarero. Ya Prado había encendido una bujía. Intentaba servirse de las ropas de la cama para descolgar la caja por la ventana, de suerte que la llegada del criado era inoportuna; pero sin perder su serenidad dijo: «esto».

—Vaya usted a buscarme un carruaje para que yo pueda llevar esto a un cliente.

Sin desconfianza alguna salió el mozo en busca del carruaje. Prado asomóse a la ventana. Un minuto después llegaba el carruaje; bajóse el camarero del pescante, y ya se disponía a subir del primero al segundo piso cuando encuentra a un compañero que le interroga.

Este doméstico, más listo que el otro, desconfía algo; y pretende entrar en la habitación de L... que encuentra cerrada. Baja por la llave y no la encuentra en el cuadro de los números; entonces, sube otra vez cuatro ó cuatro los escalones, y se da de manos a boca con Prado que descendía con la caja. Preguntas, explicaciones; Prado, que pretende huir, empuja al mozo y se precipita por la escalera; el ruido atrase gente; llega a la calle, pero el criado le persigue gritando: ¡el ladrón! Lanzase en su persecución; algunos agentes de la policía ayudan a la caza; Prado dirígese hacia el Sena con ánimo de ornarse; pero lo alcanzan y entonces dispara un revólver, cuya bala reza ligeramente al policía, que al fin logra maniatarle y conducirlo a la cárcel.

¿Quién es este Prado? Esta es la pregunta que nos hacemos muchos gente en París sin lograr respuesta. M. Guillot, juez de instrucción, habilísimo é inteligente, tampoco lo sabe. Acabo de tener el honor de haber hablado con él sobre el asunto, y no por el secreto del sumario, sino porque es imposible dar con la filiación de ese individuo, resulta tan misterioso todo lo que sobre Prado se cuenta.

M. Guillot es el tipo del juez francés, enamorado de su puesto y celoso hasta el exceso de todo cuanto se refiere a la justicia criminal. Temeroso de los periódicos y reporteros, en despacho se abre con dificultad y sus noticias son nulas; pero esta vez El Globo debele reconocimiento por cuanto se ha dignado recibir a su representante, bien que el estado del proceso no sea el más apropiado para dar muchas noticias. La mayor parte de las que paso a dar no proceden de este funcionario, y hago esta salvedad porque pudiera parecer extraño lo contrario.

En el despacho de M. Guillot se ha visto el retrato del delincuente. Es un hombre de aspecto distinguido, joven, como de treinta y tantos años, moreno, bigote negro y fino, poco cabello, peinado sobre la frente, formando cerquillo, y lo más notable de su fisonomía, nada vulgar, son los ojos, de mirada viva, penetrante é inteligente. El juez lo considera un hombre de educación esmerada, ilustrado, hablando correctamente tres idiomas y de una doblez que le ayuda y casi le descompone, si fuera capaz de deseseparse M. Guillot, modelo de dulzura y de bonhomie, que interroga asombrado con la voz y con los ojos: un bendito ante quien los más avezados tiemblan.

Pero hablemos del criminal. Dice llamarse Prado y Rio, y con este nombre tiene extendido su certificado de racionalidad en el registro del consulado; nacido de madre española y de padre polaco. Sirvió en el ejército de D. Carlos bajo el nombre de Federico Reimones y Ruiz, conde de Lirika, en cuyo puesto portóse con valor, lo que le valió entrar en el Estado Mayor del Pretendiente, según confiesa. Parece ser que algún tiempo antes de la guerra conoció a la hija del comandante general de San Sebastián, y después que ya estaba empesada la lucha, decidió entrar en la plaza disfrazado, logrando de este modo permanecer dos días, al cabo de los cuales fué reconocido y preso, condenándolo a muerte por espía, pues el comandante de la ciudadela, ignoraba las relaciones que mantenía con su hija. Enterada ésta de la sentencia del consejo de guerra, reunió algún dinero, sobornó al centinela que guardaba al condenado, y a media noche se escapó con él, no sin producir alarma y sin recibir guardias y prisioneros varias descargas, de las que Prado recibió una bala en una pierna, y de cuya herida, aunque leve, sufre aún.

Continuó la campaña y llegó a coronel. Hecha la paz, el gobierno le permitió volver al ejército con el grado de capitán de caballería. Durante su permanencia en Madrid, Prado ganó la confianza de la hija, de un alto empleado. Esta señorita vivía con su padre y una tia.

Solicitó su mano y obtuvo una negativa, no por su falta de fortuna, sino por su reputación. Su existencia se hacía difícil, sobornado de deudas y sin tener a quien dirigirse, veíase desesperado, cuando supo que el padre de su amada acababa de morir en Sevilla donde había ido a hacer un viaje. Prado no tardó en trasladarse a Andalucía; vió a la joven, y algunos días después se escapó con ella. A poco se casaron, y durante dos años Prado vivió con su señora. Al cabo de este tiempo murió la joven, y no teniendo sucesión, la familia rechazó dejándole sin recursos.

Volvió a su vida de aventuras, y algunos meses más tarde era dado de baja en el ejército. Salíó de España, y como quiera que había estudiado en un colegio de Bayona, hablando el francés correctísimamente, decidió verse a París.

Vivió de la manera más azarosa hasta 1884, en que trabó relaciones íntimas con una sueca, Alioe S., separada de su marido. Agotados los recursos de esta conquistó a una parisienne, María B..., casera en un gran almacén de modas. María tenía padre y era muy juiciosa, de suerte que hubo de darle palabra de casamiento, y entrar en la casa como novio autorizado. Pasado algún tiempo fingió una enfermedad, hizo que María fuese a visitarle, y la comprometió del todo. El padre, furioso, al verla en cinta, echó a Prado de casa, protestando de no recibirle hasta el día del casamiento. Entre tanto, fue al campo la familia, y el aventurero se lanzó a nuevas empresas amorosas. La más importante de estas fué la conquista de una viuda, dueña de un importante comercio. Sostenía, pues, tres intrigas simultáneas, dado que continuaba visitando a la sueca.

Por entonces ocurrió el asesinato de María Ague-

tant, de que hablo más arriba. Prado desapareció de París, según él por los disgustos que le ocasionaban las tres mujeres.

Dice haberse marchado a Mozambique a buscar fortuna.

Volvió en 1887. Reanudó sus amoríos con la sueca, y partió para Burdeos a tomar la dirección de una partida de contrabandistas ó revolucionarios que habían de operar en la frontera española.

Allí se prendó de María Renaud, hija de la viuda de un comerciante. La sedujo y prometió casarse con ella, dando un terrible escándalo en un tranvia, cierta vez que se encontraron los dos amantes con la celosa sueca. Esta, convencida por el volandero galán, se fué de institutriz al Pas de Calais.

María Renaud dió a luz un hijo, reconocido por Prado, quien se volvió con ella a París y se instaló en una casa de la calle de Richelieu.

Ya en la capital de Francia, dirígese al Gran Rabin, M. Zadoc-Kahn, y le propone un plan de emigración judaica a Mozambique. Al mismo tiempo propone a Mr. Gordon Bennett, otro para sublevar el Canadá, donde efectivamente había estado en 1883.

Se le agotaban los recursos. Entonces fué cuando paseando por el boulevard con otro carlista amigo, conocido a L..., quien se quejó luego del robo de sus alhajas.

Una laguna queda por llenar en la biografía de Prado: cómo y cuándo figura en el asesinato de la calle Cammartin, y aquí aparece otra mujer: Eugénia Forestier, mujer de vida airada a quien Prado obsesó también con sus favores. Ella es quien le ha denunciado como autor del crimen, asegurando que María Agnetant conoció a Prado en su misma casa. Dice que éste se fué a Madrid a vender las alhajas robadas. La desaparición de Prado coincide con el asesinato. Además M. Guillot sacó el día 15 a Prado de Mazas, lo condujo al número 35 de la calle Pigalle, donde vive René Meyer, joven amigo y confidente de María Agnetant, y que tuvo ocasión de conocer al americano. La joven no podía moverse del lecho, y el juez de instrucción decidió llevar allí al preso. A las dos y media de la madrugada, M. Guillot, poniendo delante de los ojos de Renaud el mismo retrato que acabó de ver, y que por cierto contiene una dedicatoria amorosa. Desde una chaise longue, sin poderse mover, y con una voz débil la enferma vengadora, dijo que conocía aquellas facciones. Enseguida le presentaron a Prado en persona. El acusado pidió hablar primero.

—Señora, dijo, se me acusa de un crimen que no he cometido. Resoja usted todo su ánimo, mi suerte está en sus manos. —¿Me conoce usted?

Renaud contestó entonces que no conocía a Prado ni la había visto nunca.

Algunos días antes M. Guillot, había ido personalmente a recoger a la estación de Lyon una maleta consignada a Prado, conteniendo trajes de su uso. El juez invitó entonces, a que se pusiera uno de los trajes completos que contenía la maleta y que habían conducido al carcer. De esta suerte vestido fué presentado de nuevo.

—Y ahora le conoce usted?

La enferma el vió sus ojos en Prado, levantó el brazo como en presencia de una fantástica aparición, y luego sin responder dejó caer la cabeza sobre el pecho o mudo aterrada.

M. Guillot, quiso insistir, el médico se lo impidió. La entrevista había sido larga, la enferma no podía más.

El descubrimiento de la maleta es un cargo grave.

Pero lo más importante queda por hacer en España.

Necesitase descubrir las alhajas, vendidas según se dice en Valladolid. Para dicho punto ha salido un agente de seguridad. Recogidas que sean, se le presentarán a Prado, y entonces le será imposible continuar negando.

En este asunto, hay comprometidos otros dos españoles; aunque M. Guillot los cree inocentes, el juez anterior los involucró en la causa y hace seis meses están en la cárcel. Uno de ellos es persona muy conocida y ex gobernador civil. El otro es de una distinguida familia de Zargozoa.

L. ARZUMALDE.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

A las dos y media abre la sesión el marqués de la Habana.

El Sr. García Torres anuncia una proposición sobre servicios administrativos de Marina, pero con objeto de no molestar a la Cámara ruega al ministro del ramo que le diga con un ligero movimiento ó ademán si está conforme con ella, pues en ese caso la retirará.

Permanece impassible el Sr. Rodríguez Arias, y en vista de ello comienza a defenderla el Sr. García Torres, quien hace un largo discurso para decir que en el presupuesto hay cantidades que huelgan, que hay demasiada oficialidad para el número de soldados y para las necesidades de la armada; y por último, que muchas de las cantidades que sirven para pagar servicios que no son tales, podrían invertirse en fomentar los elementos de combate.

Le contesta el ministro de Marina, y dice que cómo cuando ha expuesto el senador de la oposición, lo ha refutado de antemano al contender con otros senadores, no tiene más que añadir acerca del particular.

Interviene brevemente el Sr. Pezuela, y manifiesta que debe preocuparse el ministro de los arsenales del Ferrol, Cartagena y La Carraca, pues muy en breve habrán de cesar los trabajos y pueden surgir consecuencias desfavorables.

Le contesta satisfactoriamente el ministro de Marina.

Orden del día: Presupuestos.

Se discute el de Gobernación, y el Sr. Hernandez Iglesias combate la tendencia que se marca en el proyecto, de aumentar los gastos de personal en perjuicio del material, siendo así que éste debió mirarse con mayor atención.

Combate con muy buenas razones la organización de los cuerpos de Seguridad y Vigilancia, creados por la iniciativa del flamante general Daban.

En cuanto a los asilos para inválidos del trabajo, cree que es más feo abonar pensiones para que los individuos recojan entre sus familias el fruto de una vida laboriosa.

Por la comisión le contesta el Sr. Curiel y Andrade, quien dice al Sr. Hernandez Iglesias, que como en un discurso no ha combatido las cifras del presupuesto, y sólo ha hecho una crítica de los servicios de Gobernación, nada tiene que añadir en los actuales momentos.

Se levanta el Sr. Moret y hace un discurso notable, exponiendo sus puntos de vista acerca de los servicios de Gobernación.

Conviene en que el personal absorbe grandes sumas, pero para que esto cese, precisa cambiar el modo de ser de los servicios, sustituyendo el expediente y la tendencia burocrática, con el procedimiento inglés, ó sea con la tramitación breve, a la luz del día y con arreglo a las condiciones de los pueblos modernos. (Muy bien.)

Muéstrase conforme con las deficiencias que tiene el cuerpo de Seguridad, al que considera debe dársele una organización méros militar y que en nada se roce con la política.

Cree que la Beneficencia debe ser más función individual que del Estado, y señala a este efecto las ventajas que tiene una sobre otra.

Concluye afirmando que la Sanidad, en manos del Estado, no debe ser más que una función de policía y una cuestión de seguridad, que no invade los demás terrenos, por lo cual no le satisface la organización que tiene en la actualidad. (Muy bien.)

Queda aprobado el presupuesto de Gobernación.

Comienza a discutirse el de Fomento.

Al levantarse a impugnarlo el Sr. Fabié, se queda casi sola la Cámara; pero el Sr. Fabié no quiso quedarse con el discurso dentro, y habló todo lo que quiso, con mucha erudición, y tal vez con eso que se llama sentido práctico, pero todo ello resultaba multiplicado por cero, y claro es que el producto fué cero.

Al intervenir en el debate el joven ministro de Fomento, la sala recobró su animación. El Sr. Canalejas hizo un excelente discurso en que expuso sus ideas sobre enseñanza y manifestó los propósitos que tiene de ir transformando factor tan esencial para armonizarlo con las necesidades intelectuales modernas.

Promete presentar una ley de enseñanza, otra de minas y otra de obras públicas en la próxima legislación. (Muy bien, muy bien.)

Se suspende la discusión a las siete.

SESION DE LA NOCHE

Abrese a las diez menos cuarto.

Continuando la discusión del presupuesto de gastos del ministerio de Fomento, el señor marqués de Ariza defendió una enmienda a fin de que la partida consignada para la Exposición de París pueda aumentarse en otras 500.000 pesetas, si así lo exigen los intereses del país.

Opone razones en contra el ministro de Fomento, y la enmienda es retirada por su autor.

El señor marqués de Villamejor, en el capítulo correspondiente a obras públicas, halla hueco para suscitir en eterna ocasión del ferro-carril de Cartagena al Rincon de San Ginés, diciendo que se ha explotado durante ocho años sin autorización, por indecisa tolerancia ó negligencia de los agentes del gobierno.

Le contesta el ministro, por cortesía, pues en realidad nada dijo sobre el presupuesto.

Rectifican y queda aprobado el de gastos.

Entrando en la discusión del de ingresos, el señor Polo de Bernabé apoya su enmienda, pidiendo aumento de los derechos sobre cereales, hasta el límite que aconsejen los intereses de la producción nacional.

El ministro de Hacienda contesta que se hará cargo de sus argumentos cuando se discuta el capítulo 8.º, y queda desechada la enmienda.

El Sr. Concha Castañeda pide rebaja en el impuesto de consumos, haciendo comparaciones con lo recaudado en el año último.

El ministro dice que es imposible hacer más rebaja, porque si bien tenemos el impuesto de alcoholes, éste es por ahora desconocido en sus rendimientos.

El Sr. Barzanallana cree que a pesar de que la importación de cereales crece y disminuyen los derechos en nuestras aduanas, según los datos estadísticos, en el presupuesto que se discute se supone un aumento que no tiene explicación.

El ministro la da diciéndole que ha tenido en cuenta dos factores, y que de su combinación resulta ese aumento.

Compárase del trigo extranjero, dice que hoy se cotiza el de los Estados Unidos al mismo precio que el de Castilla en el puerto de Barcelona.

El marqués de Casa Jimenez pide la supresión de la intervención general del Estado, y es llamado al órden, porque esto corresponde a los gastos ya aprobados.

El marqués de Villamejor combate el capítulo 4.º, pidiendo que se tengan en cuenta los ingresos que debieran resultar de la mina de plomo de «Arrayanes», cuyo arrendatario no paga lo que adeuda.

Le contesta el ministro, habla para alusiones el Sr. Aveilla, y el Sr. Honos, de la comisión.

Rectifican el conde de Villamejor, y se levanta la sesión a las dos.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

BARCELONA 1.º—Ayer llegó a este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica *Santo Domingo*.

Sin novedad a bordo.

PARIS 30.—Varios periódicos italianos manifiestan vivos deseos de que Francia é Italia lleguen pronto antes a una avenencia sobre el tratado de comercio.

Sostienen que ambos gobiernos deben hacerse mutuas concesiones.

Como en Italia, a semejanza de España, el artículo principal de exportación es el vino, llaman especialmente la atención del gobierno acerca de la necesidad de facilitar por todos los medios, la salida de dicho artículo.

Entre otros proponen que el Estado renuncie al impuesto sobre el transporte por los ferrocarriles de los vinos destinados a la exportación.

Los italianos, ante los perjuicios que les ocasiona la interrupción de las relaciones comerciales con Francia, y sobre todo ante el hecho de que los vinos argelinos, españoles y portugueses se están apoderando del mercado de este país, tratan de poner remedio eficaz a este estado de cosas.

Los trabajos hechos por Italia para abrir mercados a sus caldos en otras naciones de Europa, no han dado el resultado que se esperaba.

LAS PALMAS (Gran Canaria 30, por el cable de la Compañía nacional española).—Durante el mes que termina hoy, han llegado a este puerto 74 vapores mercantes, la mayor parte de ellos extranjeros.

ROMA 1.º—La prensa se hace eco del rumor de que el rey de Servia, ha formulado oficialmente la petición del divorcio.

PARIS 1.º—Ocupándose los periódicos del nombramiento de la comisión de presupuestos verificada ayer tarde, califican el hecho de grave descalabro para el gobierno.

Algunos diarios prevén una campaña ofensiva de los oportunistas apoyados por las derechas, lo cual haría inevitable la caída del gabinete dentro de corto plazo.

La prensa oportunista no hace, sin embargo, alardes de su triunfo, empleando un lenguaje circunspeto y reservado.

PARIS 1.º—El *Figaro* declara esta mañana que está autorizado para desmentir categóricamente la noticia relativa al matrimonio del duque de Aumale.

PER AHORA NO SE AVIENEN

ROMA 1.º—Parece fuera de duda que las últimas proposiciones francesas hacen imposible actualmente toda tentativa para el restablecimiento de las relaciones comerciales entre Francia é Italia.

NO HAY QUE TENER MIEDO

BERLIN 1.º—En los círculos bien informados de esta capital se asegura que a pesar de lo que han dicho algunos periódicos ingleses, la entrevista del Emperador de Alemania con el czar de Rusia se lle-

vará a efecto, sin que este hecho envuelva ni directa ni indirectamente propósito alguno de cambiar las buenas relaciones que existen entre las Cortes de Berlín y Viena.

Las impresiones generales son aquí, que la paz de Europa está asegurada.

QUESTION DE AZÚCARES

PARIS 1.º—Hoy se han reunido en París las negociaciones con Inglaterra relativas a las primas de exportación de los azúcares.

EL BANQUETE MÓNSTRUO

PARIS 1.º—Al gran banquete que se celebrará en esta capital el 14 del corriente para conmemorar la toma de la Bastilla, asistirán unas 5.000 personas, pues se sabe que vendrán a París casi todos los alcaldes de las grandes ciudades y de las cabezas de distritos.

NO DIMITA EL MINISTRO DE JUSTICIA

PARIS 1.º—El ministro de Justicia, Sr. Ferronillet, ha desistido de presentar la dimisión, a pesar del voto unánime de censura del Senado, sobre la separación del instituto de Carcasona, cuyo funcionario se había limitado a obedecer las órdenes de sus superiores.

PELIGROS QUE ASOMAN

PARIS 1.º—En los círculos políticos ha producido viva impresión el resultado de las sesiones de la Cámara para el nombramiento de la comisión de presupuestos.

Con este motivo, se habla de la posibilidad de una coalición de las derechas con los oportunistas para derribar en breve plazo el gabinete actual.

Los ministeriales confían sin embargo, en que este conservará el poder durante el próximo interregno parlamentario.

SANTIAGO SOLER Y PLA

Ayer fuimos penosamente sorprendidos por una tristísima noticia. Nuestro excelente y cariñoso amigo, el republicano de siempre, el que compartió con el Sr. Castelar y con algunos de nuestros compañeros de redacción las glorias y responsabilidades de aquel período feo de medio entre las fechas de 1868 y 1873, ha dejado de existir víctima de rápida é inesperada enfermedad.

Por la tarde, el Sr. Castelar nos anunció la infausta nueva, entregándonos los dos siguientes telegramas que poco antes había recibido.

«Emilio Castelar: Barcelona 1.º (130 tarde).—Tengo la pena de participarle el fallecimiento de mi hermano Santiago, ocurrido hoy a las nueve a consecuencia de una apoplejía fulminante. —Luis Soler.»

«Emilio Castelar: Barcelona 1.º (140 tarde).—Con profundo disgusto, y con lágrimas en los ojos, participo a usted la muerte de nuestro buen amigo Santiago Soler, concurri hoy a las nueve de la mañana. El entierro se verificará el lunes a las cuatro de la tarde. —Corominas.»

Después de recibir por conducto de nuestro jefe los anteriores despachos, llega a nuestras manos el siguiente del Sr. Pino, y de nuestro compañero señor Muñoz, que reside accidentalmente en Barcelona:

«Director Globo: Barcelona 1.º (1050 noche).—Hoy a las nueve ha fallecido nuestro buen amigo é ilustre correligionario Santiago Soler y Pla. Mañana a las cuatro se verificará el entierro.

El fallecimiento ha producido penosísima emoción, no solo entre los republicanos históricos, sino en todos los partidos liberales.

Los posibilistas de la capital sienten que no se pueda demorar el entierro. Si hubiera sido posible habrían invitado para presidirlo a nuestro ilustre jefe.

Los comités del partido han acordado asistir en masa a la fúnebre ceremonia. El círculo prepara una velada neorológica. —Pino y Muñoz.

El Sr. Castelar nos manifiesta que, si hubiera habido tiempo, habría abandonado sus quehaceres para trasladarse inmediatamente a Barcelona, dando así una prueba pequeña del cariño fraternal que le unió al que fué siempre su amigo del alma.

Soler y Pla pertenecía a aquella raza de hombres para quienes son escasos todos los sacrificios que su idea y su partido les exigen. Amigos tan leales como él los hemos tenido; más, ninguno. Jamás mostró ni desmayos ni desfallecimientos. En las épocas de propaganda, siendo Soler y Pla muy joven, puso todo su entusiasmo y toda su fé al servicio de nuestro jefe y de nuestro partido. El contribuyó con su palabra, con su pluma y con esfuerzos de todo género a la admirable organización de la democracia barcelonesa.

La ilustre ciudad le confirió su representación en las Constituyentes de 1839, y en las Cortes de 1871, 1872 y 1873. Fué secretario de la Cámara que proclamó la República, y ministro de Ultramar en el gabinete formado por el Sr. Samper. Al constituir la situación, el Sr. Castelar lo confirmó en su puesto.

Soler y Pla perteneció siempre a la derecha del partido republicano; su moderación y su sentido práctico le señalaron desde los primeros momentos el sitio que no había de abandonar en su vida.

Desocase en paz el que fué nuestro correligionario y cariñosísimo y leal amigo, por quien lloran su partido, el Sr. Castelar y la relación de El Globo.



TOROS

13.º DE ABRIL

Seis de D. José Orozco, de Sevilla, con divisa encarnada, blanca y caña, estoqueados por Carrito, Hermosilla y Guerrita.

A las cinco menos cuarto me metí en una *tocaya*, de modo que llegué a tiempo de ver despejar la plaza, aunque, hablando francamente, no hizo malicia la falta, porque ayer la concurrencia fué, salvo la *compromanza*, como son ciertas *cervezas*: espumosas, floja y clara. Cháverri, que preside, mandó al clarín de la fama que llenase el aire de eco; Albarrán abrió la jaula y se presentó el Orozco que resultó ser un facha.

27

Finito, enabanao, con lunares y capiroto. Tonto de lo último era este berrendo.

con méos vergüenza a los muchos sujetos. Eso sí, bonito, pero un embustero y que nos dió pruebas de no tener genio. Los que iban de tanda (Cangao y Salguero) aunque inútilmente le tiente el pelo. Tres, aunque obligándole, por fin le pusieron, pero viendo el público que el animalito se mostraba tardo pidió las de fuego. Hipólito y Sayas su deber cumplieron medianamente, pues solo el primero uró a media vuelta puso con acierto. Los demás pilillos, todos en el suelo, excepto tan solo un par de desecho que ardió entre las manos de un buen carpintero, dando el consiguiente susto a los toreros, y a otros circunstantes, los cuales salieron girando de naja por mor del encendido. Curro, que vestía café casi negro, bordado con plata, comenzó perdiendo la roja muñeta, pero al ver que no, se puso a reír, y al fin arrojándose de bastante lejos, le pegó un sablazo, entrando y saliendo mal y abandonando el toro en los cuernos. Después de esta historia vino un deshabello, ganando la altura que tendió el sujeto todo hipocritizado con aquel toro. ¡Qué buey, qué estocadas, y qué jerradero!

59

Hornero, retinto, con bragas, liston y sacudido de carnes.

Aunque salió muy parado, no estuvo este toro mal en esta primera parte de su vida circular, pues mató cuatro caballos, tomando con voluntad diez varas que le pusieron las personas amontadas, que salieron casi todas. Tocaron a parar, y el Corito con el Moñón le parearon tal cual, pues aunque estuvieron algo desgraciados en un par, cada quisque se condujo con honrada voluntad, y le cogieron dos pares como se deben coglar. Hermosilla, de oro y siena le pasó y se echó a matar propinándole un pinchazo, le trató luego más, pegándole otro pinchazo, por supuesto sin soltar, luego media tendenciosa, otra media casi igual, y por fin, un deshabello, y al estribo... a descansar.

6

Caribello negro zeico, bragado y gacho.

Con la mayor reserva diré a ustedes que este toro tercero era buen toro, y que Zafra con Fientes y Cangao mojaron cinco veces; que tres potros, ó lo que fueran, fallcieron víctimas del furor del cornueto de Orozco, y que Almendro y Primito parearon a uno y medio por barba, buenos todos, aunque algo desigual el par primero y el de Primito, como par, hermoso. Guerrita se marchó para la fiera vistiendo azul celeste y ramos de oro, le pasó bien primero por lo bajo dándole buenos paseos en redondo, pero no castigando lo bastante sufrió un desarme, se le vino el toro, y vuelta a trastejar para tirarse con un pinchazo, retirando el rostro. Vuelve a pinchar, y vuelta a los desarmes; una media aceptable, pero cómo volviendo la filosa [voto] a Cribas, qué vicio hemos tomado, saleroso! Después de un acoson por desconfiar que le dió un susto bueno, frente al 8, colocó una bien puesta aunque de lejos y, a la tercera vez, descorrió al toro. Pititos y a enmendarse, vamos, niño, que cuando tú estás mal yo me sonrío.

4

Azuceno, tardo, con bragas.

El cuatro era el cuarto [co] a más notable! tenía los cuernos echados pa lante. Andaba de huida, no quiso acorcesarse. Manuel Hermosilla quiso lancearlo y Almendro al momento para no olvidarse del vicio que tiene pretendió quitarle la alegre divisa. Lograron los pares que estaban de turno diez puyas claverle, y él mató un caballo por no disgustarse. Guerrita, en los quites, se portó con arte. ¡Pero qué Carrito, qué demonios hace? Sayas y Jimenez, pusieron tres pares, el de este segundo resultó aceptable. Por fin el Carrito tomó los de armarse, sufriendo una guasa de los circunstantes.

Aunque muy movidos dió muy buenos paseos, pero en el momento sin aprovecharse de como al principio con aquellos pases tenía a Azuceno, le dió por liarse, y se echó con una que [virgen del Carmen] era atravesada, baja, detestable, dada a cara vuelta, y en fin ya se sabe que vamos saliendo a grita por tarde.

44

Barrendo, liston y botinero.

A decir la verdad, caballeros, no me atrevo este nombre a decir pero en este momento recuerdo que Breton inventando un ardid hizo que una criada alcazarra expresara el concepto al decir, que nació en una aldea situada desde Huete viniendo a Madrid, ó más claro, Alcalá y Huete forman el lugar donde, dice, nació. Este toro galeto y barrendo a los jacos partió el garlochín recibió nueve puyas y a Zafra le costó un coscorron que hasta allí. El Corito le puso dos pares que la gente le quiso aplaudir con motivo, señores; el Moñón colocó (¡hu!) también par y mit. Y Hermosilla también colocó una corta y contraria hasta allí. En seguida por sí esto era poco, le pegó un bajorazo. ¡Infeliz! Aunque toro, Alcahuete y etcétera no debió de ese modo morir. ¡Don Manuel, Don Manuel de mi vida, eso ya es torrear porque sí!

8

Barquero, zaino y cornicortito.

El sexto sí que era toro, pero toro de verdad, pequeño, más voluntario, ¡qué modo de derribar! Tomó doce con coraje, matando y mostrando afán. A par y medio por barba le hubieron de colocar el Almendro y el Primito, que quedaron menos mal. Guerrita, aunque mejorando, con deseos de agradar, no pudo lucirse mucho, le trató de verdad y le pegó tres pinchazos, un metisaco fatal y una buena aprovechando junto al porton de arrastrar.

QUEDAMOS EN QUE...

De los espadas, ninguno; el acaso exceptuó a Guerra, porque al fin es de su tierra, y en los quites oportuno. Picando Zafra y el Fuentes; en banderillas Corito, igualmente que Primito. Memorias a los parientes.

MANOLO.

SECCION DE NOTICIAS

Segun carta que recibimos de Briviesca, llama mucho la atencion el retraso que experimenta la sustanciacion de la célebre causa del cura de Zangar, pues mientras el juez instructor y especial para estos casos, Sr. Alcalde, ha desplegado un celo plausible, no puede ponerse en disposicion de señalar para vista en juicio oral, por el abandono ó incuria que tiene el gabinete central de análisis químicos, que no ha evacuado un informe pedido a mediados del mes de Mayo.

Nos hacemos eco de esta queja para ver si llega por nuestro conducto al ministro de Gracia y Justicia, a fin de que envíe un recordatorio a ese centro y pueda resolverse prontamente.

Ayer, a la salida de la tarde, cuando mayor era la concurrencia en la calle de Alcalá, bajaba en vertiginosa carrera un coche particular que llevaba dentro tres señoras casi asustadas ya por el peligro que les amenazaba. Al pasar frente a la gran farola que se halla junto a la Cibeles chocó con los caballos otro carruaje que de intento se interpuso en el camino, obteniéndose con ello y por los esfuerzos de nuestro amigo el Sr. Gonzalez Araso, que el coche en que iban las señoras parase a su vez en carrera. Las señoras fueron auxiliadas y el carruaje quedó roto, así como uno de los caballos salió herido.

Ayer fueron expuestas al público en el juzgado municipal del distrito de Palacio, Mayor, número 60, las listas de los que en concepto de cabezas de familia y capacidades reúnen condiciones para ser jurados.

Anteayer falleció, víctima de una larga enfermedad, el Sr. D. Fernando Camaron, persona muy conocida en los círculos financieros. El entierro se verificó ayer en la sacramental de Santos Justo y Pastor.

EL MUSEO DE ULTRAMAR

Desde ayer ha quedado abierto al público todos los días el Museo de Ultramar, situado en el Retiro, y en cuyo salón de biblioteca está expuesto el cuadro del Sr. Gisbert *El fusilamiento de Torrijos y sus compañeros*.

La entrada al Museo costará un real, destinándose al producto íntegro de las entradas a los establecimientos benéficos de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, en cuyos presupuestos está consignado el crédito necesario a sostener el Museo.

La entrada al salón de biblioteca, en que el cuadro del Sr. Gisbert está expuesto, es pública y gratuita.

En el salón de la Escuela de Música y Declamación, se verificó ayer, bajo la presidencia de M. Cambron, embajador de Francia, el solemne acto de la repartición de premios a los alumnos de la escuela que sostiene la Sociedad francesa de Beneficencia y Enseñanza, establecida en la calle del Prado, núm. 20.

Después de ejecutar al piano algunas piezas musicales la señora Rosa Houtan, y de representar 18 niños una comedia, en un acto, titulada *Salvati ou les inconvenients de la grandeur*, Mr. Cambron, pronunció un discurso enalteciendo las ventajas de la enseñanza, y repartió los premios consistentes en coronas de oro que fué colocando en las sienes de los niños premiados.

El acto terminó a las seis.

Ayer tomó posesion de la presidencia del

Ateneo de Madrid el Sr. D. Cristino Martos, recién elegido.

Desde hoy las horas de oficina en el ministerio de Fomento y en la sala especial de Cuba del Tribunal de Cuentas, serán de ocho de la mañana a una de la tarde.

Ayer publicó la *Gaceta* las leyes correspondientes a los presupuestos de Cuba y Puerto-Rico. Por tener que asistir anoche los ministros a la sesion del Senado, se suspendió el anunciado consejo.

El proyecto de dictamen sobre lo contencioso administrativo, está terminado por la comision mixta de ambas Cámaras, con algunas modificaciones introducidas en lo aprobado por el Senado.

Hasta ahora se han suscrito los Sres. Mosquera, Hernandez de la Rúa, conde de Pallares, conde de Torresanz y Aldecoa, senadores; y los diputados señores Gonzalez Blanco y Danvila.

La comision de gobierno interior del Senado se reunió ayer tratando del proyecto de construccion de un gran edificio en el Retiro, con destino a los Cuerpos Legislativos.

En el caso de que se ponga a discusion el proyecto de ley orgánica de tribunales, será combatido por los Sres. Danvila, Sampedro y Labra. Entre las enmiendas presentadas al proyecto figura una del Sr. Villalva Hervás.

Parece muy probable que no le será admitida al general Jovellar la dimision presentada de su cargo de presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina.

En la cuestion de nombramientos para altos puestos que parece iba a ser abordada ayer en el Consejo de Ministros que se habia de celebrar, por la suspension de este, se han prolongado las esperanzas de los pretendientes.

Para la subsecretaria de Hacienda, vacante por el nombramiento del Sr. Aguilera para el gobierno civil, se indica como seguro al Sr. D. Emilio Nieto, y para la subsecretaria de Gracia y Justicia, al señor D. Alfonso Gorzalez.

Estos nombramientos, como el de gobernador de Madrid, proporcionarán al gobierno buen número de amigos descontentos.

Muchos ministeriales se hacian ayer eco de una noticia que, aunque no parece de gran fundamento, debemos consignar. Decíase que el Sr. Sagasta, después de muchas vacilaciones, se habia decidido a dar por terminada la legislatura dentro de breve plazo, y publicar enseguida el decreto de disolucion de Cortes, convocando a otras nuevas para el mes de Octubre.

En los días que quedan todavía hasta la suspension de sesiones, tendrá tiempo de madurar su plan el señor presidente del Consejo de ministros.

A las nueve de la mañana de ayer se verificó en los Jardines del Retiro el reparto de premios a los niños de la escuela técnica de los Amigos del progreso. La concurrencia muy numerosa, entre la que se veian muchas señoras.

La presidencia fué cedida al Sr. Salmeron, habiéndose excusado el Sr. Pi y Margall.

Ayer se celebró en el acreditado café de Oriente el segundo de los almuerzos mensuales organizados por nuestros amigos.

Asistieron estos en mayor número que al primero.

A la mesa, perfectamente servida, se sentaron más de cincuenta correligionarios, entre ellos los señores Morayta, Villalba, Santos Pinela, Palido, García (D. Mariano), Zapatero, Rodriguez de Celis, Teixidó, Ruez, Gante, Roglá, Anton de Gregorio, Belmás, Nicolli, Cifuentes, Masro de Leon, Recio, Martínez, Vivero, Boyra, Camacho, Septien, Sanz, Diaz, Rufino Rodriguez, del Valle, París, M. Labre, Cirajas, F. Cacho, M. Gomez, Vicenti y otros muchos.

No hubo discursos, pero sí algunas elocuentes manifestaciones de confianza en la política republicana histórica. El Sr. Morayta dió cuenta de una fraternal invitacion del Centro de Barcelona, ofreciéndose a todos los correligionarios de Madrid que visiten con motivo de la Exposicion Universal, la hermosa capital de Cataluña.

Los concurrentes aplaudieron y agradecieron calurosamente el afectuoso mensaje.

También se anunció para la semana próxima la aparicion del libro, impreso a todo lujo, por el partido, y en el cual se contiene el último admirable discurso de nuestro jefe, así como las felicitaciones que por él fueron dirigidas al Sr. Castelar de toda España y de Europa.

Terminó la agradable fiesta a las tres de la tarde.

A buen seguro que serán todavía más brillantes las sucesivas.

Nuestro muy querido amigo y correligionario D. Nicolás García, del comercio de Madrid, ha sufrido en una semana la pérdida de sus dos hijos, víctimas de la difteria.

Intil sería enviar testimonios de pésame ó hacer vulgares recomendaciones de resignacion a un padre afligido por esa doble é insoportable desventura.

Sapa tan sólo, el Sr. García, que todos sus amigos tomamos parte en ella.

La *Gaceta* de hoy no contiene disposicion alguna de interés.

SUCESOS DE AYER

Soledad Collado, dueña del cuarto segundo izquierda de la casa núm. 52 de la calle de Toledo, se presentó por la mañana en la inspeccion del distrito, denunciando el hecho de haber sido robada su habitacion por María Muñoz, quien se apoderó de un traje negro de gró, cuatro pañuelos de Manila, cuatro pendientes de oro con brillantes y una pulsera de oro con cadeneta, ascendiendo próximamente todo ello a unas 3.500 pesetas.

La autora del robo no ha sido habida por haber cambiado de domicilio dias antes al de la concurrencia. Desde el piso segundo del número 44, de la calle de Lavapiés, pasó a la Casa de Socorro del distrito, una niña de 7 años, la cual se ocasionó la fractura de un brazo, estando jugando.

Después de auxiliada volvió nuevamente a su domicilio.

También fué curado por igual causa otro niño de 8 años, llamado Ochofe Lara.

A consecuencia de inflamarse una lata de petróleo, en una tienda de la calle de la Palma, se produjo un incendio, que fué sofocado por los dependientes del comercio, auxiliados de varios bomberos.

CORREO DE PROVINCIAS

La biblioteca del Instituto de segunda enseñanza de Figueras, acaba de recibir el considerable donativo de mil volúmenes, hecho por el Sr. Rabau Donadon.

En el puerto de Mahon, al salir el vapor correo *Menorca*, se arrojó al mar una infeliz mujer que iba destinada a un manicomio, y por los esfuerzos del capitán y de la tripulacion se logró ponerla en salvo.

En Zamora hay grande agitacion entre los feligreses de la parroquia de San Esteban, cuyas

campanas, trata el cura de llevarlas a la capilla de las Gotas de Sangre de Cristo, contra la voluntad de aquellos.

Témense disturbios, y por otra parte la cuestion se complica, pues mientras los devotos andan en litigio sobre la propiedad de una reliquia, los más desprecupados niegan su autenticidad.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

A mediados de Agosto próximo funcionará en Cádiz una excelente compañía de ópera italiana, dando algunas representaciones una celebridad europea.

PLAZA DE TOROS. Esta tarde a las cinco y media se verificará la segunda presentación de la cuadrilla de niños sevillanos, en la que figuran como espadas Faico y Minuto, los cuales matarán cuatro novillos de la ganadería de D. José Palha Blanco, vecino de Portugal.

Después se correrán cuatro novillos embolados, y concluirá el espectáculo con una exposicion de fuegos artificiales.

MOVIMIENTO BIBLIOGRAFICO

La vida militar en España.—Se ha publicado el cuaderno 6.º de esta magnífica obra que con extraordinario lujo artístico y tipográfico editan en Barcelona los sucesores de N. Ramírez.

Contiene un precioso grabado de Casaca en cartulina y otros varios intercalados en el texto. Precio: 5 pesetas.

Documentos del Archivo general de la villa de Madrid, interpretados y coleccionados por el Archivero Bibliotecario D. Timoteo Domingo Palacio.—Imprenta y litografía municipal, 1888.—La tarea interrumpida desde 1868, de publicar los interesantes documentos que existen en el Archivo municipal de Madrid, se ha reanudado con excelentes auspicios. En un elegante tomo de más de 400 páginas aparecen coleccionados por orden cronológico los documentos históricos de más importancia desde el siglo XII hasta el XIV.

Al tomo acompaña un cuaderno de facsimiles hechos con gran esmero. Es de esperar que la nueva publicacion alcanzará gran éxito entre las personas eruditas y las que deseen conocer los detalles de la historia de Madrid en los siglos pasados.

Las grandes capitales, monografías descriptivas y artísticas de las más famosas y monumentales ciudades del mundo moderno.—Barcelona.—Daniel Cortezo y Compañía editores.—Se han publicado los cuadernos 71, 72, 73 y 74 de esta importante obra. Precio de cada cuaderno: una peseta.

La misma casa editorial ha repartido a los suscritores, los cuadernos 178, 179 y 180 de la revista *España, sus monumentos y artes* que tratan de Burgos, Islas Baleares, y contienen tres bonitos foto grabados. Precio de cada cuaderno: una peseta.

La *Biblioteca Universal* ha publicado recientemente el tomo CXLIX de la coleccion y primero de las *Tentativas literarias*, de Miguel de los Santos Alvarez. Contiene: «La proteccion de un sastre», «Amor paterna», Dolores de corazón» y *Gaceta sentimental* del 12 de Setiembre de 1853.» Precio: 50 céntimos.

DINES Y DIRETES

¿Se acuerdan ustedes de un cura que habia desaparecido de Nerva?

Pues tranquilizense, no ha desaparecido, sino que se ha escapado, que aunque parece lo mismo, no lo es.

En fin, que la culpa de todo la tiene el Sr. Cupido.

Pero este chiquillo mitológico, cómo me trastorna a la gente seria!

De un periódico muy monárquico ¡pero mucho! «El sol comienza de nuevo a manifestar sus rigores...»

¿Han visto ustedes? ¡A manifestar sus rigores? Mire usted si no estaría mejor un poco menos de entusiasmo monárquico y un poco más de buen gusto literario.

Se han fugado dos presos del penal de San Agustín de Valencia.

¡Buena! Pasemos dos cuentas al rosario y continúe la procesion.

¡A ver! ¿A qué presidio le corresponde la primer fuga?

Mire usted, todo es prosperar. Antes tenían en Valladolid una administracion de loterias, y ahora tienen nada menos que seis.

Vamos, que se les ha desarrollado a los vallisoletanos la afición al juego.

Pero no podemos mirarlo con malos ojos; al revés, hay que aplaudirlo.

¡Como que con lo que se saca jugando se pagan las obligaciones del Estado!

Leo que los montes de Potes (Santander) van palándolos; pero no poco a poco, sino mucho a mucho.

El otro día han sorprendido una partida de maderá robada, compuesta nada menos que de setecientas piezas.

Pero señor, que todo lo que es público ha de estar aquí enmedio de la calle.

Se llevan el dinero, se le van los montes, se escapan los presos...

Esto es una Janja, pero patas arriba.

Entre los productos que posee la farmacia francesa, no hay otro más útil y excelente que el *Sedlitz Chanteaud*, purgante sésil de eficaacia probada para mantener la pureza de la sangre, prevenir las enfermedades inflamatorias y combatir el estreñimiento.

El *Sedlitz Chanteaud*, constituye la base del sistema de longevidad del Dr. Burgrave.

Desconfíese de las falsificaciones peligrosas del *Sedlitz Chanteaud* y de los medicamentos dosimétricos del Dr. Burgrave.

Depósito general: Sociedad Farmacéutica Española: G. Formiguer y C.º Véndese en la mayor parte de las farmacias de España y sus colonias.

Revista y obras dosimétricas, Capellanes, 10, Madrid.

BOLEIN

Madrid: sin operaciones ni can bics.

Barcelona: interior 71,15; ex orior 78,35.

Temperatura.

A las ocho de la mañana, 21 sobre cero.

A las doce, 80 id.

A las cuatro de la tarde, 29 id.

A las seis id., 26 id.

La máxima fué 82.—La mínima 16.

Barómetro 710.

Variable.

Tr. de «El Globo» A CARGO DE J. S. DE TAIGÓ

San Agustín, núm. 2.

SANTO DEL DIA

San Lorginos.

ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUEN RETI-
B.—9.—Fanto.
PRINCEPE ALFONSO—9.—
Certamen nacional—I cemi-
to trontti.—Los burruce.—
Certamen nacional
FELIPE—9.—La Riojana.—
La calandria.—Des invál-
dos.—La Riojana.
MAMAVILLAS—9.—Satanás
en la Atadía.—En corral
ajeno.—El alcalde interino.
—La criatura.
RECOLETOS 9.—Latertulia
de Mateo.—Caballeros en
plaza.—El cosechero de Ar-
gania.—La tertulia de Ma-
teo.
PEICE—9.—Gran función ar-
tística y cómica; toman parte
todos los clowns, Mr. Corra-
dini, Mr. Leperre en su tra-
bajo el misterio del globo,
Mr. Watson con su discipu-
lo Caviar y otros notables
artistas.
HIPODROMO DE VERANO
(paseo del Prado, junto al
Dios de Mayo).—9.—Variados
ejercicios equestres, gimná-
sticos, acrobáticos y cómico-
musicales, en que toman par-
te 25 artistas de ambos sexos

ETIQUETAS
ACUADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

MAURICIO BING

Preciados, 7

MAQUINAS

para coser.
Espoz y Mina, 32
desde 250 ptas.
semanales.

Preciados, 7

Wheeler y
WILSON.

Espoz y Mina, 32
JUNKER ET RUH
HOWE.

Preciados, 7

LA LEGITIMA

de pié y mano.
Espoz y Mina, 32
HEROPHONES,
CELESTINAS.

Preciados, 7

y otras cajas

de música.
Espoz y Mina, 32
A PLAZOS
sin fiador,

Preciados, 7

Grandes rebajas.

al contado.

DR. MORALES

21 años especialista en sífi-
lis, venéreo; esterilidad e im-
potencia. CARRERAS 39, pral

BAÑOS DE TRILLO

Dulce, cía. di. ria. Admon.
Al. al. 3. Teléfono 1163. Ra-
pidez, economía, comodidad.

especialista en
Dr. Goñi, las vías urina-
rias y matriz. Montero, 11.

FOLLETS DE "EL GLOBO"

95

SHIRLEY

FOR

CURRER BELL (MISS BRONTË)

se sintió lánguida y desmayada; no tenía ganas ni
de almorzar ni de comer, había perdido el apetito;
los alimentos le resultaban tan insípidos como si hu-
biera comido cenizas.
—¿Estás mala? se preguntó mirándose al espejo.
Sus ojos estaban más brillantes que de costumbre,
la pupila más dilatada, las mejillas más encarnadas
y abultadas. Tengo buena cara, decía por qué, no
podré comer?

Sentía latir su pulso tanto como sus sienes; ex-
perimentaba también en su cerebro una extraña ac-
tividad; su imaginación hallábase exaltada; una in-
finidad de ideas en ebullición, sin consistencia algu-
na, llenaban su espíritu.

Después vino una noche ardiente y de insom-
nio. Tenía una sed abrasadora. Por la mañana,
una pesadilla terrible apoderose de ella, como lo hu-
biera hecho una pantera; al despertarse, sintió y vió
que estaba enferma.

A qué obedecía la calentura, (pues era calentura
lo que tenía) era una pregunta a la cual no podía
contestar. Probablemente, en su último paseo de la
casa a la rectoría, alguna brisa envenenada, é im-
pregnada de dulce rocío y de mieles, se introdujo en
sus pulmones y en sus venas, y aprovechándose de
su estado de continua excitación y de su languidez

NO MAS ENFERMEDADES DE DIENTES!

POR MEDIO DEL

Elixir Dentifrico

DE LOS

RR. PP. BENEDICTINOS

de la Abadía de SOULAC (Gironde)

Prior DOM MAGUELONNE

3 MEDALLAS DE ORO: Bruselas 1880, Londres 1884

LOS MAS EMINENTES PREMIOS

INVENTADO EN 1373 POR EL PRIOR PEDRO BOURSAUD



« El empleo cotidiano del ELIXIR DENTIFRICO de
los RR. PP. BENEDICTINOS que con dosis de algu-
nas gotas en el agua, cura y evita el caries fortalece
las encías reduciendo a los dientes un blanco perfecto.

« Es un verdadero servicio prestado a nuestros lectores
señalándoles esta antigua y utilísima preparación
como el mejor curativo y único preservativo cerca
las Aficiones dentarias. »

Casa fundada en 1807 **SEGUIN** Rue Huguerie, 3
Agente general: **BORDEAUX**
Hallase en todas las buenas Perfumerías, Farmacias y Droguerías del globo.

GOUDRON GUYOT

Alquitran Guyot

Farmacéutico, 19, calle Jacob, Paris

EL GOUDRON GUYOT

sirve para preparar el agua de alquitran
mas agradable.
El **Goudron Guyot** ha sido expe-
rimentado con gran éxito en los Hos-
pitaes de Francia y España en las
enfermedades de los

PULMONES Y GARGANTA
en los **CATARROS de la VEJIGA**
DISPEPSIA

El **Goudron Guyot** constituye en
la época de los calores y en tiempos de
epidemia la bebida mas higienica.

Es absolutamente indispensable
el exigir la Firma:
ESCRITA CON TRES COLORES

Fabricacion: Casa L. FRERE, 19, Calle Jacob, PARIS

Las CAPSULAS GUYOT

contienen Alquitran de Noruega puro. La
dosis es de dos a cuatro capsulas en el
momento de las comidas.

TOS TENAZ
TISIS — BRONQUITIS — ASMA
RESFRIADOS

Las **Capsulas Guyot** son blancas
y cada una lleva, impresa en negro,
la firma E. Guyot.

E. Guyot

CHOCOLATES, TÉS, CAFÉS Y SOPAS

MATIAS LOPEZ
MADRID—ESCORIAL

Dulces finos de todas clases.—Caramelos suizos.—Bombones de
chocolate con exquisitas cremas.—Fondant postre.—Napolitanas
de chocolate.—Cajas para regalos.—Objetos varios de China y del
Japon.

Depósito central: Puerta del Sol, número 13.

Oficinas: Palma Alta, núm. 8.

EL CANARIO

(marca de fábrica)
FRANCISCO VALLEJO—Bocana (Huelva).
Fabricacion de aguardiente de todas clases, y con espe-
cialidad de la **Crema de Anís**, cu o producto recomendamos,
por ser verdaderamente tónico y digestivo. D. positarios:
V. Garcia y Sobrino. Peligros 12.—Elgueta, Preciados, 14.—
Valverde 20.—Fuencarral, 119.—Hileras, 2.—M. gda.ena, 18
y calle San Bernardino, 2.

HERPES, ANEMIA, REUMA

Bañes de Orito a tres leguas de Alicante y una de Novelda.
Estas aguas minerales, son clorurado sódicas azoadas ferru-
ginosas arsenicales y están la supremacía de estas aguas so-
bre las sulfúreas, que pueden competir con sus similares
mas renombradas. El nuevo procedimiento ha introducido
mejoras en pilas y aparatos de hidroterapia y en fonta, con
carruaje a la llegada de los trenes.

BAÑOS DE LOECHES
LA MARGARITA

Desde el 15 de Junio al 15 de Septiembre. Fonda bien monta-
da. Servicio nuevo. Grandes reformas. Pedir antecedentes
Jardines, 15, bajo, donde se dan los billetes para el coche.

producida por hondos disgustos y habitual tristeza,
hizo brotar la llama de la chipsa que estaba oculta,
dejando en pos su fuego bien encendido.

Este fuego, sin embargo, parecía benigno; des-
pués de dos días malos y dos noches sin reposo, los
síntomas fueron decayendo, y ni en tío ni Fanny, ni
miss Keeldar, cuando estuvo a visitarla, tuvieron el
menor temor de que su vida peligrara. Creían todas
que se curaría en muy pocos días.

Pasáronse estos, y, aunque se estaba en la con-
valescencia de que la curación no se haría esperar, no se
inició la convalecencia. Hallándose una mañana mis-
trés Prejor en su cuarto, pues la visitaba todos los
días, sin dejar uno desde que empezó a estar enferma,
se puso a examinarla atentamente durante algunos
minutos; le cogió la mano, apoyó su dedo en el pul-
so; después salió de su habitación, de la habita-
ción como si nada ocurriera, dirigiéndose hacia el despa-
cho de Mr. Helstone, entró en él y celebró con el re-
tor una conferencia que duró un par de horas. Al
volver al lado de su enfermita, se quitó el abrigo y el
sombrero. Sintió un instante al lado de la cama
con las manos cruzadas, contoneándose un poco,
cosa que le era peculiar, y dijo al fin:

—He mandado a Fanny a buscar algunas frue-
rias que me hacen falta mientras permanezca aquí,
aunque sea por poco tiempo; deseo quedarme a vues-
tro lado hasta que estéis mejor. Vuestro tío con-
siente en que me quede aquí para cuidaros. ¿Os
oponeis a ello, Carolina?

—Siento que os molesteis por mí. No me siento
muy enferma, pero no puedo negarme a ello en ab-
soluta: será para mí un gran consuelo el saber que
estéis en la casa, de ver a alguien en mi cuarto,
pero no os voyais sin embargo a molestar por culpa
mis, querida mistress Prejor. Fanny me cuida muy
bien.

Mistress Prejor mientras le hablaba la joven, se
entretenía en atusarla el pelo, en arreglárselo, y en
abanicar la almohada para que la enfermita estuviera
mas cómoda. Cuando terminó esta operación, Caro-
lina sonriendo, se incorporó para abrazarla.

—¿No os duele nada? ¿Estáis a gusto? preguntó
enternecida la cariñosa enfermera, devolviéndola la
expresión de su cariño.

—Me siento casi feliz.
—¿Tenéis sed? Vuestros labios están secos.

La presenté un vaso con un refresco.

—¿Habeis comido hoy algo, Carolina?

—No puedo comer.

—¡Pronto os volverá el apéti-; es preciso que
vuelva. Es decir, le pido a Dios que os conceda esa
gracia.

Al socorrerla de nuevo, la tuvo abrazada largo ra-
to, apretándola contra su corazón sin darse cuenta
al parecer de lo que hacía.

—Desearia estar siempre enferma, para teneros a
mi lado, dijo Carolina.

Mistress Prejor no se sonreía al oír esas palabras;
habíase apoderado de ella un temblor que en vano
estuvo tratando de reprimir largo rato sin conse-
guirlo.

—Estais mas acostumbrada a Fanny que a mí,
dijo ella cuando se repuso; creo que mis servicios
deben pareceros extraños, no estando acostumbrada
a ellos.

—No lo creais; al contrario me parecen lo mas na-
ral del mundo y me encuentro muy a gusto. Debeis
tener costumbre de cuidar enfermos, señora. An-
desis tan quieto por la habitación, habláis con tanta
calma, y me cambiáis de postura en mi cama con
tanta suavidad!

—Querida mía me favoreceis demasiado. Quizás
me encontrareis torpe alguna vez, pero nunca des-
cuidada.

Y en efecto no lo era. A partir de ese momento,
Fanny y Elisa se convirtieron en crios a la izquier-
da, en la habitación de la enferma. Mistress Prejor,
apoderose de ella; hacia todo lo que era preciso; no
salía ni de noche ni de día.

La enferma se opuso a ello en un principio; sin
embargo, paulatinamente se fué acostumbrando a su
presencia; la soledad y la tristeza huyeron desde
aquel instante de su cabecera, instalándose en su lu-
gar la protección y el consuelo. Ella y su enfermera
se entendían a las mil maravillas.

Carolina era poco afecto a molestar a nadie para
que la sirviera; mistress Prejor, en circunstancias
normales no tenía ni la costumbre ni la manía nece-
sarias para cuidar a nadie, pero en este caso todo
marchaba perfectamente, de un modo tan natural,
que la enferma experimentaba tanto placer en dejar-
se mimar como la enfermera en hacerlo. Esta últi-
ma era incansable en el cumplimiento del deber que

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortalecedor a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de
todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la
Quina constituye el reparador mas energético que se conoce para curar: la Clorosis, la
Anemia, las Afecciones escrofúlicas y escurfúlicas, etc. El **Vino Ferruginoso de**
Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entonces y fortalece los órganos,
regula la coordinación y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre
empobrecida y descolorida: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, rue Richelieu, Succesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y AROUD

GRAJEAS de Hierro Rabuteau

Laureado del Instituto de Francia. — Premio de Terapéutica.

El empleo en Medicina del Hierro Rabuteau está fundado sobre la ciencia.
Las Verdaderas Grajeas de Hierro Rabuteau están recomendadas en los casos
de Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuación, Convalecencia,
Debilidad de los Niños, empobrecimiento y alteración de la sangre a consecuencia de
fatigas, veladas y excesos de toda clase. — Se tomarán 4 a 6 Grajeas diarias.
Ni constipación, ni Diarrea, Asimilación completa.

El Elixir de Hierro Rabuteau está recomendado a las personas que no pueden
tragar las Grajeas. — Una copita en las comidas.
Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN y Cía de PARIS que se halla
en las principales Boticas y Droguerías.

Perfumeria-Oriza

L. LEGRAND, PARIS, rue Saint-Honoré, 207

ESS-ORIZA SOLIDIFICADA

PERFUMES CONCRETOS

INVENCIÓN CIENTÍFICA PRIVILEGIADA EN FRANCIA Y EN EL EXTRANJERO

Los Perfumes sólidos de Ess.-Oriza, preparados por un nuevo procedimiento

tienen un grado de concentración y de suavidad desconocidos hasta ahora.
Bajo las formas de **Lápices** ó de **Pastillas**, están metidos en frascos
ó en cajitas de varias clases que pueden llevarse muy fácilmente. Estos
Lápices-Perfumes no se evaporan y se les puede reemplazar por otros,
en sus estuches, cuando estén usados.

Tienen la inmensa ventaja de dar sus olores a los objetos puestos en contacto
con ellos, sin perjudicarlos ni deteriorarlos. — BASTA FROTAR LIGERAMENTE para PERFUMAR al INSTANTE

AL CUTIS LA BARBA PAÑUELOS ENCAGES TELAS GUANTES FLORES ARTIFICIALES
y a todos los Objetos de Ropa blanca, de Papelería, etc.
DEPOSITOS EN TODAS LAS PRINCIPALES
PERFUMERIAS DEL MUNDO
El Catálogo de los Perfumes, con los Precios,
se envía franqueado a las Personas que le pidan.

ANUARIO DEL COMERCIO

DE LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACION
ó directorio de las 400.000 señas

DE ESPAÑA, ULTRAMAR, ESTADOS HISPANO-AMERICANOS Y PORTUGAL
C. BAILLY-BAILLIÈRE

Con anuncios y referencias al comercio é industria nacio-
nal y extranjera.
1888

Un tomo encartonado en tela, de más de 2.500 páginas.

PRECIO EN ESPAÑA. 20 PESETAS

Obra útil é indispensable para todos.—Evita pérdida de
tiempo.—Tesoro para la propaganda industrial y co-
mercial.—Este libro debe estar siempre en el bufete
de toda persona por insignificantes que sean sus ne-
gocios.

Se vende en MADRID, LIBRERIA EDITORIAL DE DON
CARLOS BAILLY-BAILLIÈRE, Plaza de Santa Ana 10, y
en las principales librerías de España

SILLAS DE REJILLA

Sofás, sillones, mecedoras, muebles grandes rebajas.
Luna, 29, frente a la de Pizarro.

1.200 P^{ta} de RENTA con 500 P^{ta}

12.000 P^{ta} de RENTA con 5.000 P^{ta}

Unos sistemas, e insertos sobre los fondos públicos, ha dado durante el último
año, de 10.2 pta de rendimiento al día, a por 500 pta de renta. Se mandan gratis
los datos al Sr. BAILLY-BAILLIÈRE, 30, Faub. Montmartre, Paris.

SOMBREROS

de señora y niños; plumas, flores cintas, armaduras y es-
tá artículos de última novedad; elegancia y economía.
10, HERMAN CORTES, 10

se había impuesto. No tenía mucho trabajo en honor
a la verdad, pero sin embargo una mujer pagada se
hubiera quejado de él.

Con todos sus cuidados parecía extraño que la
joven enferma no se aliviara; y sin embargo así era.
Se derretía como una guirnalda de nieve en el des-
hielo; se marchitaba como una flor sin rocío. Miss
Keeldar, que solía ocuparse muy poco de la muerte,
no sintió en un principio temor alguno por su ami-
ga; pero al verla cambiar é ir perdiendo cada vez,
la alarma se apoderó de su corazón. Fué en busca
de Mr. Helstone, y se expresó con tanta energía,
que este caballero se vió obligado, aunque bien a su
pesar, a admitir en principio la idea, de que su so-
brina estaba enferma y padecía de algo mas que ja-
quecas; y cuando se presentó mistress Prejor recla-
mando la asistencia de un médico, le contestó que
podía llamar aunque fueran dos, si lo juzgaba neces-
ario. Vino uno nada mas, pero éste era un oráculo;
pronunció un discurso bastante obscuro del que nada
se pudo sacar en limpio; puso algunas recetas, dió
algunos consejos, todo con un aire autoritario, em-
bolso los cuartos y se marchó. Sin duda alguna sa-
bía que no podía servir para nada; mas no quiso
confesarlo.

Sin embargo, por los alrededores no se había ex-
tendido aun la noticia de que hubiera un enfermo
grave en la rectoría. En la casa, en la fábrica de
Hollow, se creía que Carolina, no tenía mas que un
fuerte catarro, pues le escribieron en ese sentido a Hor-
tensia, y la solterona se conmovió a enviarle dos ta-
rros de dulce de grosella, una receta para un coo-
imiento y un aviso por escrito.

Al saber, mistress Yorke, que se había llamado
al médico, se burló de los caprichos de los ricos y de
los vagos, que como no tienen otra cosa que hacer
mas que ocuparse de sí mismos, envían a buscar
al facultativo en cuanto les duele una uña.

Sin embargo, esta comparación era odiosa tratán-
dose de Carolina, la cual iba cayendo en un estado
de prostración y de debilidad que sorprendía a todo
el mundo, excepto a una persona; pues esta persona
comprendía con facilidad que una constitución mira-
da se desmoronase de repente.

Los enfermos tienen a menudo caprichos inen-
cunables con los que los rodean, y Carolina tenía
uno que ni su cariñosa enfermera acertaba en un